

ESTUDIO SOBRE LA PRUEBA DE LAS HISTORIETAS DE PERCIBAL M. SYMONDS

Por GUSTAVO VARGAS MARTINEZ *

I—LA PRUEBA DE LAS HISTORIETAS DE SYMONDS

1.—*Descripción básica* — El método S.P.S.T. (symonds picture-story tests) es una técnica de *Contenido proyectivo* dedicada al estudio de personalidad de los adolescentes, y pertenece a la misma clase de pruebas elaboradas sobre láminas con figuras reales, al estilo de "The Thematic Apperception Test" (TAT), Jackson, Blacky, etc. Tiene con ello, las mismas ventajas que presentan estas pruebas, cuales son las de facilitar expresiones existenciales de los examinados. El examinador cuenta, por su parte, de un medio relativamente fácil para conocer las variantes de personalidad de los adolescentes, de uno u otro sexo, utilizando en su beneficio suspicacia, penetración (insight) para captar algunos rasgos estructurales o del carácter del sujeto. Su autor afirma que el "Picture-story" da una información respecto del *contenido* de la personalidad y respecto de la *estructura* de ella misma, basándose en la observación de que, como en el Rorschach, el análisis formal de las respuestas es el factor determinante. (Cfr.: Manual for Symonds Picture-story test", P. M. Symonds, Teachers College, Columbia University, 1956). Con todo, hace notar que lo principal de la prueba lo constituyen las revelaciones de la

fantasía de un sujeto, esto es, los *contenidos empáticos* (Cfr.: Symonds P. M.: Adolescent Fantasy, N. York).

2.—*Uso y valoración.*—El S. P. - S. T. puede utilizarse para hacer *estudios de personalidad* en ambos sexos y para seguir, especialmente, la historia personal.

Sirve tanto para tener una serie de reportajes o entrevistas como para hacer un rápido estudio de la *psicodinamia* (impulsos, frustración, conflictos y métodos de conducta, etc, etc.) de un individuo, sea en sí mismo como en sus relaciones con los demás. Puede ser valioso igualmente, en la planeación y desarrollo de un *proceso psicoterapéutico*. Es de gran valor terapéutico que se utilice el mejor método con los jóvenes pacientes. Similarmente, nos puede servir para precisar si el tratamiento requerido debe *prolongarse* o *acortarse* para descubrir la naturaleza de la *transferencia* y para orientación de los progresos obtenidos por el psicoterapeuta en un tratamiento.

Con todo, se han encontrado indicios de que el "Picture-story" tiene valor psicoterapéutico por sí solo, pues el relato de las historietas sirve al joven para liberar circunstancias reprimidas, para dirigir y especificar la agresión u hostilidad, revelar emociones hasta ahora inexpresadas, con lo cual en no pocas ocasiones el joven encuentra soluciones a sus problemas de manera espontánea e inconsciente.

* Doctor en Psicología Clínica de la Universidad Autónoma de México; Jefe del Departamento Psicopedagógico de la Universidad Industrial de Santander.

Una evidente conclusión es que el *Symonds Picture-story test* es de escaso valor para el *diagnóstico diferencial*; útil más bien para lograr un juicio y enrutar al consejero o director escolar y psicoterapeuta hacia clasificaciones, o llegar a conclusiones sobre la naturaleza del problema, la extensión del disturbio emocional y las apetencias. Hay evidencia de que las historias de individuos normales, o perturbados son similares en el contenido, aunque difieren en aspectos formales. Parece cierto, además, que otros métodos prometen más para los propósitos diagnósticos que el S. P. - S. T. Este método no facilitará al pedagogo señalar el estado de aprendizaje, potencialidad o dificultades, sino en la medida y forma como el maestro considera su obra de guía y director de la juventud a su cuidado.

3—*Razones.*—La teoría que sustenta el S. P. - S. T. está basada en la proyección de sí mismo sobre las historias que se relatan, en las cuales el sujeto empieza por identificarse con unos u otros caracteres. Al exponer la historieta, el sujeto revela alguna de sus propias modalidades, deseos, impulsos y ansiedades. Es frecuente señalar que las historias pueden comenzar por experiencias recientes del sujeto, por ejemplo, una película o un programa de radio o televisión, lo cual podría perturbar la validez del método. En contra de este argumento se encuentra la teoría de que esa historieta lleva seguramente alguna experiencia anterior grabada en la mentalidad del joven examinado, a la vez que representa una situación ficticia digna de tomarse en cuenta.

4—*Antecedentes psicoclínicos.* — En sus lineamientos generales, El S. P. - S. T. aprovecha la organización teórica del T.A.T. Sólo que el *test de Symonds* tiene una serie diferente de figuras, que fueron especialmente pintadas para el estudio de las fantasías del adolescente, por lo cual pareció conveniente darle nombre distinto. En 1935 *Murray* publicó su primera versión del T. A. T. en compañía de la señorita *Cristina Morgan* (Cfr.: Bibliografía). El método fue

así mismo expuesto por *Murray* en su libro "Explorations in personality" por mucho tiempo la mejor descripción de la prueba (1938).

Antes del T. A. T., *Symonds* había hecho pruebas similares para adolescentes, aprovechándose de recortes de revistas populares. Esto ayudó considerablemente a tener un criterio más seguro en la escogencia de las láminas actuales del *Picture-story*. Como resultado de este trabajo, el Consejo de Revisiones en Ciencias Sociales de la Universidad de Columbia organizó una serie de pruebas bajo la dirección del profesor Percival M. *Symonds*, y ensayada posteriormente en una escuela de adolescentes. Se pidieron los servicios del Sr. *Lynd Ward*, conocido dibujante para la preparación de 42 figuras o láminas. Con la colaboración directa de los Dres. *Milton Wexler* y *Silvia Silverman*, fueron recogidas historias de 40 adolescentes, entre varones y mujercitas, en las Secundarias y Bachillerato (junior y senior High School) de *Elizabeth, New Jersey*.

Una vez obtenidas todas las historietas, analizadas cuidadosamente en todos sus detalles, fueron publicadas con extraordinario esmero en la obra *Adolescent Fantasy*. Este libro puede consultarse como manual de todo trabajador de clínica psicológica, para corroborar experimentos relacionados con el uso de las láminas.

5—*La Elección de las láminas.* Lo primero que interesó a los investigadores fue el hacer una escogencia de las láminas más sugestivas para los adolescentes. Se deseaba tomar 20 láminas para usos generales, por evidentes razones prácticas. El criterio seguido fue el siguiente:

- 1—Aquellas láminas que suministraron mayor número de temas en las historietas narradas;
- 2—Las de temas más importantes;
- 3—Las juzgadas como mejores por los examinadores;
- 4—Las más ilustrativas para los propósitos de la investigación.

Las 20 láminas se han separado en dos series, A y B. La serie B corresponde más propiamente al criterio señalado en el criterio 4. Se sugiere de una manera clara que toda la serie se puede usar, utilizando la serie A para una primera ocusión y en otra posterior la serie B. Pero de usar, por alguna razón, sólo una serie de 10 láminas, se recomienda la serie B como la más sugestiva.

Se ha visto, por lo demás, que las diferencias entre los sexos en cuanto a interpretación son insignificantes; por lo tanto, la misma serie se usa indistintamente para los dos sexos. Algunos jóvenes reportan mejores historietas en aquellas láminas en donde las acciones son representadas por jóvenes, pero por otra parte una jovencita puede dar respuestas de mayor significación en la misma lámina.

6—*Aplicación y administración*—Se hace preciso tener en cuenta todas las condiciones usuales en la aplicación de pruebas clínicas. Pero además, por la misma índole clínica y empática de la prueba, se debe preparar convenientemente al adolescente para que se libere de la timidez, establezca una positiva "interrelación afectiva" (rapport) y su comunicado se haga vívido, logrando la máxima cooperación. En caso de hacer la prueba en una escuela o en alguna parte en que se examine el sujeto frecuentemente, se debe señalar la índole diferente de estas investigaciones y, proponer entrevistas de acercamiento para dar seguridad y confianza a los jóvenes. En esta circunstancia nos hemos hallado nosotros en el presente trabajo.

Siempre debe compartirse con el sujeto en calidad de íntimo amigo, y nunca en calidad de reportero, secretario o, menos aún de juez. Es de anotar que el adolescente se halla en expectación de las acciones, dichos y comportamientos del psicólogo clínico; luego no es labor de éste juzgar sobre la bondad o maldad de los datos proporcionados, ni aún siquiera portarse en calidad de consejero prematuro, puesto toda obra

reeducativa o terapéutica se puede adelantar sólo en caso de conocer suficientemente al sujeto. Así que la actitud del psicólogo debe ser eminentemente *receptiva*, no propiamente pasiva; además, y como segunda condición de la disposición del psicólogo, debe tenerse en cuenta el papel que la psicología clínica desempeña en cuanto a comprensión (o tolerancia, si se quiere llamar así), de toda manifestación emocional o afectiva del examinado. Aunque parezca demasiada, nunca es suficiente la insistencia sobre estos factores.

La entrevista de acercamiento a la personalidad individual del adolescente puede tomar tópicos propios del alumno, y manifestar así las actitudes hacia la escuela, los maestros, las actividades extraescolares, las aficiones, intereses especiales y, ocasionalmente, algunos aspectos de la intimidad juvenil.

7—*Las consignas* que el psicólogo clínico dará al examinador, pueden ser las siguientes, en el entendimiento de que se presentan a manera de guía objetiva para la experimentación, y nunca, de formalismo imprescindible en las características de su detalle:

"Esta es una prueba de imaginación. Deseamos saber qué tanta imaginación posees. Aquí tengo varias láminas con figuras o dibujos, que te daré una a una, y sobre cada una de las cuales debes hacer un relato. Estas historietas se usan en las revistas para ilustrar narraciones o dibujos. Imagina una historieta escrita alrededor de cada una y dímela como si la estuvieses leyendo. Cada lámina tiene sus personajes; trata así de imaginar cuanto sucede antes y después de cada escena que te presente. Cuenta además, qué dicen, qué hacen, qué sienten, qué piensan. Por favor no trates de hacer una historieta convencional o ya sabida: Házme la como te salga, aunque te parezca absurda, como puedas, como desees. Ahora bien, resume todo ello y dímelo como si fuera una historieta basada en la lámina. Yo haré de secretario tuyo y copiaré cuanto me digas". (Original de Symonds).

Se entrega la primera lámina y se dice:

“Empieza ya!”

Al terminar la primera historieta se puede preguntar: “¿Qué tal? ¿Cómo te pareció? ¿No crees que ahora la podrías hacer mejor, un poco más interesante?” Si el sujeto no ha complacido suficientemente al examinador, le puede agregar al entregar la segunda lámina:

“Estuvo muy bien tu historieta, pero estoy seguro de que podrás hacerlas mucho mejores y más bonitas, recuerda que debes decir todo cuanto haya pasado y pasará después de la escena, diciendo lo que piensan los personajes, o deseen, o como se porten. Hazme una historia interesante, bien sea dramática, o fantástica, o sencilla, o como quieras; recuerda que yo soy el único que escribiré tus historietas y solo las podré ver yo: así que puedes decir cuanto se te ocurra”. (Original de Symonds).

Ha demostrado la experiencia que normalmente la prueba de 10 láminas dura unos 40 minutos o una hora. Señala el Dr. Symonds, que se puede tomar el tiempo de reacción del sujeto a la lámina. Esto ha sido especialmente valioso para notar la adaptación lenta o rápida del sujeto a la prueba. Nosotros observamos que esta actitud psicométrica contradice el espíritu de la prueba clínica, fuera de que prácticamente no interfiere en lo mínimo la interpretación del contenido. La sola observación nos puede dar el mismo resultado.

Si fue satisfactorio el resultado de esta primera serie, se cita sin muchas introducciones para la segunda sesión, de 10 láminas igualmente. Se empieza así: *“Estamos aquí para completar las pruebas iniciadas ayer. Te mostraré ahora otras láminas y deseo que me hagas historietas sobre ellas. Trata de hacerlas lo mejor que puedas. Las anteriores estuvieron buenas, pero creo que ahora las puedes hacer mil veces mejor.”* (Original de Symonds).

El examinador tomará lo más completamente que pueda el material presen-

tado por el examinado. Algunos autores señalan, como práctica, la utilización de la taquigrafía y otros la utilización de grabadoras. Creemos que, con todo, una buena transcripción directa puede bastar.

Es deseable que el período de la prueba sea proporcionado a las 10 láminas, como se anotó, pero si se precipita la narración de muchas historias o estas se narran muy despacio, se pueden darle indicaciones en sentidos contrarios.

Hay que partir de una base común para las pruebas clínicas: Puede hablarse con el examinado, rompiendo con la tradición del mutismo riguroso, siempre y cuando:

- 1) No se desvíe en lo más mínimo la fluidez e independencia del discurso del alumno o paciente.
- 2) No se hagan sugerencias.
- 3) No sea innecesario o inoportuno.

Es que no debe olvidarse que se persigue el máximo de fantasía desiderativa y de simbolizaciones proyectivas, y a este fin debe encaminarse todo esfuerzo técnico.

8—*Calificación*—Dado que el (Symonds Picture-story test) la “prueba de Historietas sobre dibujos” está basada sobre las investigaciones anteriores del (Thematic Apperception Test) “La Prueba de Percepción Temática”, las mismas reglas metódicas para calificar a uno sirven para el otro. Al respecto, consúltese el mismo TAT (Murray, H. A. Jr.: Thematic Apperception test Manual, Harvard University Printing, 1943) y la extensa bibliografía al respecto.

Con todo, existe un método abreviado, que hace más inteligible y verídica la prueba pues no se expone a la falsificación por interpretaciones más o menos “dinámicas”, sin que pierda su carácter proyectivo esencial. Es el que, abusando un poco, llamaremos *método de traducción*, en el cual no se interpreta sino que se traduce a términos psicológicos la trama de la historieta. Ya habíamos oído hablar de esta técnica sen-

cilla, pero en *Baruk* (2,109) en quien la observamos aplicada a psicóticos en la exploración psiquiátrica de la "personalidad profunda".

Sencillamente, dividimos una hoja tamaño oficio en tres partes iguales; en la primera anotamos la historieta tal como la obtenemos del paciente; en la segunda *resumimos* la idea central en frases de contenido simbólico proyectivo y en la tercera integramos los móviles psicodinámicos que irán a integrar la "impresión descriptiva de la personalidad."

Finalmente, algunas personas prefieren escribir las historias completas en cuadernillos, una tras de otra, hasta terminar con toda la serie. Allí se empieza a interpretarlas, una tras otra igualmente, hasta terminarlas, indicando la lámina a la que se hace referencia. Como el anterior, no deja de tener sus inobjetable ventajas. Sin embargo, nos parece más firme y deductivo el descrito primero porque tiene enormes ventajas especialmente a los iniciados en la técnica del *Symonds Picture-story test*.

Un ejemplo tomado de la lámina B 5 nos lo enseñará con facilidad.

1ª columna: Historieta	2ª columna: Resumen	3ª columna: Trad. psicológica
"Esta es una mala mujer que trata de seducir a una colegiala, quien intenta correr o dejarse sugestionar por la señora. Gracias a un consejo oportuno de su madre, no se fue. Ella quería mucho a su mamá; yo también la quiero".	1.—Preocupación por los peligros externos. 2.—Curiosidad por la vida. 3.—Identificación con la heroína de la historia.	En esta lámina hay una defensa hacia el medio ambiente proporcionada por una lucha dubitativa entre el bien y el mal, decidida por la acción benéfica de la figura materna.

Es conveniente anotar en la primera columna el número de identificación de la lámina y el tiempo de reacción, en caso de que se hubiere tomado.

La razón de utilizar este sencillo método para la valoración e interpretación psicodinámica por medio de "traducciones", y no por la interpretación directa del contenido, es la de tener una esquema fácil de elaborar, bastante gráfico y simultáneamente muy *dinámico* y funcional de las proyecciones, transferencias, compensaciones, condensaciones y actitudes del héroe de las láminas.

Otros autores, entre ellos *Robles* (Cfr. Introducción a la Psicología clínica, mimeógrafo, Bogotá, 1954), señalan un método más elemental aún y que igualmente ha sido practicado con el TAT y demás pruebas proyectivas. Consiste en señalar las frases significativas de la historieta subrayándolas con *azul* y con *rojo* las de vital valor interpretativo. Este método reporta enorme economía de tiempo y es de singular utilidad en personas que ya conservan experiencias.

Bástenos agregar que, tanto en los métodos anteriores como en otro cualquiera que se utilice, es preciso hacer una condensación critico-objetiva del total de sugerencias suministradas por las historietas, las que, después de todo, constituyen un fundamento para la "impresión descriptiva de la personalidad".

9—*Terminación de la prueba.* Una vez se hayan pasado las series A y B, se hace la tercera sesión, presumiblemente el tercer día, en la cual se pasan las 20 láminas empleadas y se lee la historia dada en cada una. Se puede preguntar sugestivamente: "¿Quién te las ha contado, de dónde las tomaste? ¿Las hubieras hecho mejores? ¿Qué te recuerdan estos relatos?". Es seguro que el joven o la joven responda: "Las inventé; las ví, me las contaron, en el cine" etc. Son aceptables estas explicaciones.

10—*El protocolo.* El protocolo irá en concordancia con el método empleado. Para nuestro caso queda bastante fácil tomar los datos en el siguiente orden:

- 1) La *traducción* psicológica ordenada de cada una de las láminas.
- 2) Las observaciones generales o conclusiones.

(Se le puede llamar la “interpretación”).

- 3) Los factores positivos.
El primer punto queda resuelto ya desde la calificación de las historietas.

Para el segundo, es preciso describir el desarrollo dinámico que haya ocurrido durante la prueba, el valor específico de las *constantes* que repitan tensiones, tendencias o inquietudes o ansiedades en las diferentes láminas, así como las *variantes* notadas. Como criterio práctico se pueden considerar como *constantes* las que aparezcan en un 50 por ciento o más, de las láminas aplicadas, y *variante* a las que incluyan una tercera parte de las mismas. Sin embargo, es lógico que un solo factor excepcional merece la anotación precisa. Con el tercer numeral del protocolo hemos querido eliminar la tendencia de los experimentadores a describir la personalidad a base de datos referentes a trastornos de conducta, inadaptaciones, represiones sexuales o síntomas psicopatológicos; de tal suerte, en el protocolo deben incluirse los mecanismos de defensa, las sublimaciones evidentes, la hostilidad exenta de daños a terceros (propriadamente llamada *combatividad* para distinguirla de la agresividad), las soluciones morales, etc.

Para hacer un protocolo completo, es necesario conocer los factores dinámicos que inciden en el sujeto del examen; sin ellos, no puede haber traducción a términos psicológicos ni menos una interpretación analítica de la prueba. A este problema dedicaremos el siguiente capítulo.

11—*Casística*. Para nuestro intento, todo protocolo debe llevar un encabezamiento con los datos mínimos del examinado que se requieran para una cabal comprensión. Esta circunstancia se llama *Presentación del caso* y debe te-

ner datos de identificación, escolaridad, ocupación, situación familiar, conflicto personal manifestado por el sujeto, ocupación de los padres, posición económica, sueldos percibidos y, eventualmente, la razón que tiene el sujeto para solicitar la consulta psicológica.

II—ANÁLISIS DEL CONTENIDO PROYECTIVO EN LAS PRUEBAS DE PERSONALIDAD

Estructura y comprensividad — Los dos procedimientos que utiliza el profesional, bien sea escudriñando la organización psíquica del examinado, bien las pulsaciones existenciales de su afectividad, están demarcando de por sí dos métodos de exploración:

a) Método descriptivo, que pone el material cognoscente en relación con las “facticidades individuales”, y

b) Método *comprensivo empático*, en función de las interrelaciones vivenciales. Esta doble actividad del clínico encuentra expresión concreta en la dirección estructural de algunas pruebas, como el *Rorschach*, las nubes de *Stern*, el test de *Szondi*, el M.M.P.I.; simultáneamente, las técnicas que *requieren* relación vivencial algo más que la “relación afectiva” necesaria para las pruebas de personalidad, entran en los métodos de *Murray*, *Jackson*, *Van Lennep*, *Symonds*. No en vano esta misma caracterización específica los enruta hacia el terreno de las psicosis y el de las anormalidades neuróticas y de acomodación.

Tal cualidad “comprensiva” requiere categorías valorativas, ya que toda expresión de la personalidad implica propósitos y realiza valores. De ahí que nos expliquemos cómo la interioridad presenta niveles, que no son propiadamente de estructuras sino de valores. El hombre que ama y digiere, que piensa y quiere es un ser total, que como tal se expresa, y como a tal debe observarsele. Lo demás, son visiones fraccionarias, moldes recortados o descuartización del psiquismo. El hombre “no es un ser cerrado sobre sí mismo, no está sumido en el aislamiento ontológico de su ipseidad”, según expresión feliz de Ro-

bles (15): "Es un ser abierto al mundo que a más de *existir, existe*, es decir está fuera de sí mismo en continua comunión con el medio circundante". Si a esto agregamos cómo en el existencialismo el *ser-para-otros* implica vivencias del "mitsein", el ser-con-otros, veremos cuan íntima es esta necesidad de aceptar la *comprensión empática* como base de conocimiento integral.

También se concibe esta "comprensividad" en función de la orientación teológica del sujeto, que se manifiesta en una posición desiderativa que se resuelve mediante juicios de valor. Esta tendencia expositiva podría hallarse en *Spranger, Allport, y Baruk*, tal como parece manifestarse en reciente trabajo (7, VIII).

No obstante, queremos insistir en que la relación empática, desde el punto de vista exclusivamente práctico y en el ejercicio del psicoclínico, se hace necesaria para evitar que la prueba proyectiva sea intrascendente y se oriente hacia meras descripciones del *factum*. En fin, aunque la misma presencia del *factum* relacionado con un momento existencial *hic et nunc* sea la realidad concreta que posea el psicólogo, su finalidad trasciende a núcleos más personales; lo individual significativo es la meta.

El factum psicológico significativo. El psicólogo, y el psicólogo contemporáneo abocado al problema del trato con enfermos que requieren atención inmediata tiene la obligación de presentar diagnósticos psicológicos y en ocasiones preparar peritajes y bases para aplicaciones psicoterapéuticas con una rapidez antes desconocida en los campos de la psicología racional o de la psicología experimental. Así en estas circunstancias, el haber se concreta en el *factum*, en el hecho simple aprehensible por medios cognitivos. El profundo significado vital, la angustia existencial o la preocupación óntica quedan escondidas en los disfraces del *factum*, hasta que el psicólogo logre establecer la relación comprensiva. Por eso, la psicología de hoy no razona, suficientemente, y más

bien busca apariencias fenómenos. Esta es una prevención contra la desordenada medida de ser muy "objetivistas" y contra la precaria necesidad de "interpretarlo" todo, posiciones que forzosamente nos han dejado las psicología animal y experimental por una parte, y el psicoanálisis por la otra.

El verdadero afán es llegar a la interioridad existencial, partir del *factum* pero no llegar a él, conocer el *significado* del símbolo proyectivo más que el mismo símbolo. Ir al trasfondo de las cosas, al *sentido* de la conducta más que a la conducta misma. Afirma *Robles* (15,147) que la "interpretación de símbolos empáticos no se puede hacer sin el concurso del mismo sujeto que los expresa, ya que siempre envuelven analogías de situación, porque esta expresión, no obstante ser preconceptual, se encuentra vinculada a la totalidad vivida de la experimentación personal".

Análisis de los contenidos psicoclínicos. Por estas razones, consideramos que el psicólogo avisado debe tener suma prudencia en no hacer interpretaciones al estilo analítico fuera de situación analítica, como acremente lo exige *Sterba* (18, 196). "Todos conocemos a analistas jóvenes, y quizá no tan jóvenes, quienes fuera del consultorio analítico se lanzan a interpretar sin la hesitación que nos impone la consideración del yo de otra persona y sus mecanismos de defensa. Estos *psicoanalistas salvajes, fuera de situación psicoanalítica*, si se me permite la frase, interpretan en su propia familia, entre sus amigos, en la sociedad y en público. Dondequiera pueden hacer una interpretación, la hacen, procediendo como si actuaran bajo un encanto, el *furor interpretandi*. El daño que causan es incalculable".

La psicología clínica no se reduce al afán interpretativo. Ya hemos dado las razones para creer que la *traducción* de las historietas del *Symonds* a un lenguaje psicodinámico nos pone sobre vías más seguras de conocimiento. Y se nos hace bueno hacer esta declaración desde un comienzo, para manifestar que la psicología clínica puede mostrar méto-

dos propios de investigación y comprobación de realidades existenciales, sin necesidad de recurrir a metodologías freudianas a rankianas.. En la simpleza y llanura de un protocolo bien elaborado radica la fuerza de su argumentación. Esta idea no debe alejarnos del valor interpretativo que depara el psicoanálisis, pero debemos dejar sentado el precedente de que la psicología clínica, como método de aproximación a la realidad concreta de la personalidad constata hechos y valora situaciones; en consecuencia, no podríamos admitir convencionismos interpretativos ni terminologías universales.

Por lo demás, podremos observar cómo la búsqueda del héroe de las historietas de las pruebas clínicas (valoración subjetiva del *Machover*, TAT, *Van Lenep*, *Bellak*, etc.) en el análisis de las fuerzas psicológicas y en los mismos fenómenos dinámicos, no necesariamente son conclusiones de una premisa mayor psicoanalítica. Un ejemplo: Yo puedo interpretar el dibujo de un ojo enorme en una figura humana como deseo de "ver", "conocer" la realidad vital, las ganas de vivir de los demás, el deseo de reafirmar su propia existencia y de encontrar contactos y relaciones. Y también puedo decir que corresponde a una "erección" visual entendida como genital, manifestación de una escoptofilia. Es evidente que en el primer caso he analizado el factum con criterio desprevenido pero dinámico, mientras en el segundo se ha interpretado a la usanza psicoanalítica.

Sin discutir la doble posibilidad, anotamos el hecho de que la psicología clínica puede trabajar sin adherirse a corrientes de pensamiento psicoanalítico, aunque sería lícito el hacerlo; sólo la constatación verídica del hecho psicológico nos daría la razón.

Con estos prolegómenos epistemológicos, podremos adentrarnos ahora en el análisis del héroe, las fuerzas psicológicas y los fenómenos dinámicos principales presentes en el material de las pruebas proyectivas.

Es el sujeto principal de las historietas. Este héroe representa la primordial identificación del sujeto examinado, y sus actuaciones, sentimientos o conducta manifiesta. Con la ayuda de *Murray* (10,45) y de *Symonds* (20,10) podemos tomar estos criterios para identificarlo:

1. El principal carácter que aparece en la historieta.
2. Es el personaje en que, según la historieta, está más interesado.
3. Es el personaje desde cuyo punto de vista se elabora la historieta.
4. El que comparte las tendencias y sentimientos del examinado.
5. Aquel alrededor del cual se construye la historieta.
6. Quien aparece al principio y al fin del argumento.
7. El personaje cuyas reacciones son más dramáticamente descritas.
8. El más similar al sujeto examinado, en edad, sexo, estado social...
9. El personaje cuyos sentimientos internos y motivos son mejor comprendidos y descritos por el examinado.

En una palabra, quien realiza de una manera más relevante la acción de la historieta, siempre que se hagan estas consideraciones:

- a) El héroe puede llegar a ser de mayor edad, o menor, en casos de sentimientos de dependencia materna, o conflictos de superioridad, o identificaciones con mayores, o agresividad sublimada, etc.
- b) En ocasiones, pueden presentarse dos héroes principales con características contradictorias. Lo que "uno es" (concientemente) y lo que "uno quiere ser" (racionalmente). Estos casos revelan auto-critica rígida, despersonalización, doble conciencia moral.
- c) En fin, sucesiones de héroes, tantas veces como se haya identifica-

do el sujeto. En ciertas pruebas proyectivas, esta variante se presenta cuando el sujeto "borra" la historia y empieza una nueva.

Nosotros queremos anotar esto de una manera global, como "*desvertebraciones de la identificación*", que fácilmente nos indican o una real desorganización de la personalidad, inclusive con consecuencias esquizoides, o actitudes defensivas para desdoblarse las imprecaciones que le dirige la sociedad. A veces, esta misma actitud puede ser positiva.

Debe tomarse en cuenta de las identificaciones con el sexo contrario, especialmente cuando el dibujo o lámina o historieta aparecen figuras masculinas o femeninas indiferenciadas.

En algunas ocasiones héroes secundarios que tienen menos características en las historietas, manifiestan datos muy encubiertos o inhibidos del examinado, y bien valdría un sondeo en casos de dudas. En casos extraordinarios pueden lograrse identificaciones con animales, conceptos abstractos o cualidades inespecíficas. Estos detalles bien pueden manifestar aspectos regresivos o etapas de mayor infantilidad. De suyo, pruebas clínicas proyectivas, —como la prueba de *Bellak*, (3)— están basadas en este tipo de identificación.

Es importante observar las características del héroe. En particular, nótese la adecuación o inadecuación del héroe, su superioridad o inferioridad, su masculinidad o feminidad, su dominio o sumisión, su extroversión o introversión, su bondad o maldad, sus características morales y la capacidad de apreciación de los juicios de valor, sus buenas o pobres relaciones sociales, su seguridad emocional y la presencia de ansiedad y culpabilidad, o ambas cosas a la vez.

Cada uno de estos conceptos merece mayor extensión. Eso queda al arbitrio y sentido psicológico del clínico, pero indudablemente que debe indagarse el punto o característica más afín con el sujeto. Ella puede estar en estas tres variantes:

a) La adaptación social y la integración del yo, lo cual nos conduciría

a un elemental proceso de maduración.

- b) La esfera sexual que evoluciona adecuadamente, aunque por naturaleza se considera inmadura en los adolescentes.
- c) El descubrimiento de los valores morales, del mundo del hombre y de su realidad existencial y teleológica.

2—FUERZAS PSICOLOGICAS

Se denominan así las tensiones psíquicas o los móviles de la conducta. Las pulsaciones vivenciadas por el sujeto toman determinada actitud compensatoria, y así se manifiestan en calidad de placer o de displacer. Estas fuerzas psicológicas vienen a ser de tal suerte verdaderas diferencias de potencial psíquico que se traducen en una constante interacción dinámica.

El psicoclínico puede tabular analíticamente el contenido de estas fuerzas. *Murray sugiere* (10, 48) que estas fuerzas sean diferenciadas como *necesidades* (fuerzas directrices internas) y como *presiones* (influencias del medio ambiente). *Symonds* (20) (22) las incluye asistemáticamente por la evidente dificultad que presentan para demarcar con certeza cuándo una hostilidad hacia la familia, por ejemplo, está justificado por causas que no son de la incumbencia subjetiva. Nosotros hemos optado por una nueva clasificación, señalando las que sean francamente positivas para el sujeto, las negativas y las indiferentes, esto es, las que puedan hallarse a favor o en contra de los intereses individuales. Una de las razones que damos es la de procurar al psicólogo una visión simultánea de las diversas tensiones psicológicas, así sean favorables o desfavorables, e intentar borrar de esta manera la tendencia de muchos profesionales de la psicología, a ver lo patológico en todo.

A) Fuerza positiva:

1—*Amor y erotismo*. Se hace necesario anotar si el amor es dado o recibido por el héroe y en tales casos hacia

quienes está dirigido. El tipo de amor de anotarse, si es un deseo pasivo de afecto, un placer, un pertenecer (pose-sivo y repulsivo o ambas cosas) a al-guién o estar acompañado (como deseo de no estar solo y regresar al hogar), como deseo de dinero (como símbolo del amor), en fin, en la cualidad y cantidad que aflore. Frecuentemente hay referen-cias al sexo en algunas historietas, pe-ro se debe estar atento a las manifesta-ciones incestuosas, al deseo de paterni-dad, o a la tendencia a visualizarse como niño mimado. Deberá anotarse si el éxito y la respuesta de amor conduce a relaciones heterosexuales, o matrimo-nio, o a la huida y renunciamiento del amor, o ambas cosas, vivenciadas como fracaso (llamado "temor del amor trá-gico" por Murray).

2—*Sexualidad*. Se anotarán todas las indicaciones de personas o acciones, que tengan significado sexual; desnudez de los personajes, castigos por delitos sexua-les, tendencias fetichistas, lesbianas, sa-domasquistas, y toda idea sobre timidez o grado de inhibición de la sexualidad. Aunque los analistas freudianos aconse-jan la búsqueda de símbolos sexuales en las historietas (recipientes, agujeros, ha-bitaciones, aljibes, etc.=genitales feme-ninos; dedos, nariz, aviones, armas lar-gas, paraguas, corbatas, etc., como=genitales masculinos; y otros símbolos como: encierro = trauma de nacimien-to; casa= el cuerpo; techo= cabeza; puertas, balcón= senos; tocar el vio-lín= onanismo; dulces, azúcar= coi-to; cepillar, bailar= acto sexual) ano-tamos que esta tabulación debe hacer-se con extrema prudencia y tacto, pues como señala *Rapaport* (12) las láminas del T.A.T. por ejemplo, no son sueños accesibles a la metódica psicoanalítica. Esta misma recomendación cabe hacer-se para todas las técnicas clínicas (Cfr.: Cap. III, - 3).

3—*Defensas contra la ansiedad*. Los métodos de reacción ante las amenazas, las defensas ante los peligros y las solu-ciones a situaciones ansiosas deben ano-tarse en las interpretaciones de los con-tenidos psicoclínicos. En tales defensas

están, una posible negativa de hostili-dad hacia los demás, o una negación de pasividad; tendencias hacia la autoafir-mación, como jactancia, ambición, ri-diculización de los demás; depresiones o represiones parciales que tomen la for-ma de aislamiento y reclusión o ambas cosas, tentativas de escape o huidas; in-dicación de estar sometido y buscar apo-yo y guía en los demás; síntomas his-téricos en forma de trastornos sensoria-les o motores, o disturbios del funcio-namiento como tedio, fatiga, dolores y similares.

4—*Ambición, esfuerzos por supera-ción*. Anotar las tendencias ideales del ego en las que se manifieste ambición o deseos de triunfo, lucha y logro de éxi-tos y a veces, sensaciones de fracaso con-comitantes. Debe prestarse atención a las actividades hacia las cuales se dirija la ambición y el éxito de ese esfuerzo.

5—*Presencia de felicidad*. Cuando los temas alegres y con soluciones felices aparecen en las historietas psicoclínicas, se debe anotar qué situaciones y perso-najes motivan esta felicidad, y si tales situaciones prosiguen o fracasan.

6—*Sentimientos de la realidad exis-tencial*. Es la complacencia intrínseca que pueden tomar las historias cuando el sujeto goza íntimamente de su propia fisonomía caracterológica, de su ubica-ción en el mundo y de la cosmovisión estable de su vitalidad. Aparece como un rasgo de maduración y se expresa por exclamaciones o críticas de objeto y su-jeto positivas: Qué claro lo veía al co-mienzo! Naturalmente lo bueno trae so-luciones buenas! etc. . . Con todo, debe tenerse especial cuidado en la anotación de esta variante, y sólo se tendrá en cuenta cuando exista certeza de su pre-sencia en el material recogido.

B) *Fuerzas negativas*.

1—*Hostilidad y agresión*. Debe ano-tarse si es expresada o recibida por el héroe, y si expresada a quién se dirige, y si recibida, de quién emana. Debe ano-tarse la forma que esta agresión tome

al manifestarse: rebelión, criticismo, rechazo, coerción, deseos de muerte, hostilidad sexual, envidia, etc. En *Symonds* se encuentra esta distinción: a) *Enmascarada*: el infortunio (ataque, muerte, robo) de los personajes del relato son la expresión de intenciones o deseos inconscientes del sujeto (una enfermedad o accidente derriba al cónyuge y el héroe se desvive por cuidarlo, por ej.) b) *Disociada*: el personaje ignora que estaba cometiendo un acto prohibido o repudiable. c) *Invertida*: el personaje se autoinculpa por una agresión o accidente con respecto al cual es, en rigor, inocente o ajeno.

2—*Castigos*. Una secuencia natural de la agresión es ordinariamente el castigo inherente. Debe anotarse quién lo administra y quién lo recibe, y la actitud post-punitiva, si de aceptación compensatoria o si se considera injusto o excesivo.

3—*Ansiedad*. El psicólogo debe estar advertido de las diversas formas de manifestarse, sea por frustración, por pérdida de la base de sustentación, por separación, rechazo, retribución, enfermedad, falta de comida o protección, pérdida del trabajo o temor ante la muerte. Este último aspecto muchas veces manifestado larvadamente, se hace presente en adolescentes como pérdida de la confianza en la vida, escrúpulos por errores vocacionales, etc. Generalmente, este temor a la muerte está vivenciado por miedos a desaparecer, a nulificarse, a ubicarse en los sectores de la *nada* y del *no-ser existencial*. Esto lo veremos más detenidamente en el siguiente parágrafo C/3.

4—*Depresión, pérdida de los valores, Desesperación*. Se presenta cuando en las historietas el héroe pierde un nivel jerárquico de plusvalía, sea moral, intelectual o económico. Frecuentemente, las historietas alternarán entre episodios de derrota y pérdida del valer propio. Esta pérdida de un mundo de valores es un síntoma neurótico, y el examinador debe anotar el final de las historietas.

C) *Fuerzas indiferentes*.

1—*Ambivalencia amor-odio*. En algunas pruebas proyectivas no aparecen las tendencias eróticas o sádicas puras, sino confundidas. Es labor del psicólogo clarificar la situación, y en caso de hallarse imposibilitado, anotar hasta dónde hay comunión de las dos tendencias amor y odio.

Es frecuente, generalmente, en jóvenes en crisis eróticas y en héroes muy razonadores y exahustivos de las pasiones, que las analizan hasta sus últimas consecuencias.

2—*Conflictos*. La bondad o maldad de un conflicto queda determinada por la solución final. Anotar cuándo estos conflictos están motivados por factores exógenos o endógenos, y cuándo son transitorios o indispensables para llegar a situaciones más felices.

3—*Reducción de la culpa*. Se emplean varios métodos de manejo y reducción de la culpa incluyendo tendencias masoquistas y la necesidad de autopunición que se rebela por abnegación, por quiebra de planes y esperanzas propias, disminución del yo, y el compromiso de los propios esfuerzos. Los accidentes, lesiones o enfermedades que aparecen en las historietas pueden ser consideradas en este sentido. Alguna vez el sentimiento de culpa aparece como remordimientos o arrepentimientos. Esto conduce a reformar la personalidad, a cambio de vida o de metas. Las historietas en las cuales figuren rescates también indican defensas contra la culpa. La retribución, la reparación, dar regalos o ayudas son signos en los que aparece el sentimiento de culpa y se hace un esfuerzo por reducirla. Es importante anotar esta actitud retributiva por la gravedad que encierra para la salud mental. En efecto, la compensación de la culpa es un aminorante y como tal, un factor que elimina la mala conciencia. Cabe al respecto anotar cómo se ha llegado a considerar por diversos autores —(*Caruso* (4), *Sartre* (16), *Daim* (6))— la “mala conciencia” como causa desencadenante de conducta psiconeurótica. La re-

tribución juega así un decisivo papel saneador.

3—FENOMENOS DINAMICOS*:

Los principales fenómenos que se presentan en la actitud general del sujeto se refieren, ordinariamente, al tipo de conexión que tenga con el medio ambiente. Los hay que llegan eufóricos a la prueba psicoclínica, prestos a entregar todo el material dinámico de su psiquismo. Los hay que se presentan cohibidos y tímidos, y los hay que presentan una clara actitud de rechazo. En las historietas que construyen y elaboran encuentran muchas veces símbolos de escape para moldear esta actitud de rechazo o sumisión al psicólogo, como por ejemplo en la lámina 12 H del TAT y en las A-10 y B-8 del *Symonds Picture-story test*.

Los fenómenos dinámicos más susceptibles de aparecer en las láminas son los que han moldeado la personalidad de un modo conciente o inconsciente, sea hacia situaciones felices o hacia estados melancólicos-depresivos. Estos corresponden, en parte, a las vicisitudes de los instintos: 1. Inhibición; 2. Coartación; 3. Sublimación; 4. Transferencia; 5. Identificación; 6. Depresión.

Para el trabajo específico del psicólogo clínico reviste enorme importancia el fenómeno *transferencial*, pues es la base de toda prospección psicoterapéutica.

Ella muchas veces aparece desde la misma entrevista, desde los encuentros de investigación diagnóstica, y es una oportunidad señaladísima para iniciar un tratamiento de acomodación o de apoyo.

Las tendencias *sublimatorias* que aparezcan en la indagación psicológica tienen una validez especial en cuanto sirven de una manera eficaz para la orientación vocacional, actividad relacionada con aficiones, deporte, intereses artísticos, etc. Así que, finalmente, diremos que el análisis del contenido proyectivo en las pruebas clínicas nos revela no un significado aparente sino una ma-

manifestación real, que es preciso captar en la práctica diaria de las pruebas, para referirlas a la *impresión final* y *descriptiva* de la personalidad examinada.

III—CASUÍSTICA *

Nota preliminar. Presentamos algunos casos de niñas adolescentes estudiadas mediante la aplicación de las pruebas proyectivas de *Symonds* y de *Pigem-Córdoba* (21) (5). Como se podrá observar, todas ellas son alumnas de enseñanza primaria, entre los 12 y los 14 años de edad cronológica. En algunas se utilizaron las láminas de la serie B del *Symonds* y en otras una selección, como aclaramos adelante. Todos los casos van precedidos de una información inicial ("presentación del caso") y de una impresión pedagógica. Se han utilizado nombres arbitrarios para memorizar más fácilmente los casos.

Selección de las láminas. Hemos observado que tanto las láminas de la serie A como las de la serie B nos pueden reportar datos significativos. Sin embargo, algunas son más productivas que otras, aún dentro de la serie B, la cual se ha considerado como la más adecuada en caso de utilizar sólo 10 láminas. Nosotros hemos seleccionado de ambas series las más sugestivas así:

Para varones: Serie A: 1 - 2 - 4 - 6 - 10
Serie B: 1 - 3 - 9 -

Para mujeres: Serie A: 3 - 5 - 8 - 9 -
Serie B: 2 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 10

Se observa en esta selección una predominación de láminas sugestivas para mujeres, pero *Symonds* indica (20,5) que las diferencias entre uno y otro sexo son *insignificantes* y que, en consecuencia, se aplican indistintamente. Con todo, en nuestra práctica hemos visto la necesidad de aplicar unas y eliminar otras, y creemos prudente anotar el uso que hemos hecho de las láminas en proporciones iguales de 10 cada serie, para hombres o mujeres, así:

* Experiencias realizadas en la Escuela "Ignacio Altamirano" de Ciudad de México, 1957.

MUJERES A-3 A-4 A-5 A-8 A-10; B-2 B-4 B-5 B-7 B-8

VARONES A-1 A-2 A-4 A-6 A-10; B-1 B-3 B-6 B-7 B-9

Esta última selección la hemos utilizado en los casos de "Débora" y "Elvira", mientras la serie B completa ha sido aplicada a "Alicia", Beatriz y "Carmen".

Calificación de las historietas: Hemos utilizado el método combinado de "traducción y análisis interpretativo" de ese contenido (Cfr. Cap. 1,8). A manera de ejemplo, vamos a tomar la historieta narrada en la lámina B-7 y su continuación en la B-8 del caso de "Alicia", por parecernos típica de este protocolo; hé la a continuación:

a) *Ejemplos: Lámina B-7:* "Veo aquí una niña que llega retardada a su casa. Salió de la escuela, se quedó charlando, y ahora su madre está disgustada. Ella le mentirá y le dirá que estuvo ayudándole a la maestra, pero la madre dice que preguntará a la escuela. Realmente va, indaga a la maestra y se informa de la mentira: estuvo charlando con las demás y salió tarde. Le ruega entonces la madre: "Cuando la vea charlando y jugando ordénele ir a la casa". Preguntó también por las clases y supo que estaba regular. Bien, pues fue la niña al hogar y tenía mucho temor, y vió que la madre tenía tal bilis por la ira, pero tanto, que murió y la niña pensó que era suya la culpa".

Lámina B-8: "Aquí sigue la historia. La niña va con su padre y le dice que ella es la culpable. El le aminora la pena porque dice que no es culpable más que en parte por el enojo de ese día.. Lucharemos —le dice— para que a tus hermanitos no les haga falta una madre y no tenga que casarme. Ese irá a ser tu castigo: cuidar de tus hermanitos. Ahora los mandarás tú como si fueras la madre. Eso sí, pórtate tan bien como quieras que ellos se porten. La niña obedeció por el remordimiento que tenía, los educaba, los cuidaba, los enviaba a la escuela y atendía, para que desde el cielo, su madre la perdonara".

b) *Traducción:* Ante pretextos varios, la heroína agrede a la figura materna haciéndola disgustar y, posteriormente, dándole muerte. Lo interesante es que la examinada no queda satisfecha con la historieta B-7 y la continúa en la siguiente. El sentimiento de culpabilidad la lleva a esta nueva etapa satisfactoria: la retribución. Ella hará el papel de la agredida, de la madre, mediante la acción intercesora de la figura paterna. Se observa además una acción de satisfacción al padre para evitarle "que tenga que casarse". La madre, figura inocente ("el cielo") es redentora: ella perdonará. Después de la agresión, hay restitución.

c) *Significación:*

- 1—Conflicto con la figura materna: agresión y hostilidad.
- 2—Culpabilidad por esta agresión; defensa contra esa culpa y reducción de la misma.
- 3—Identificación con heroínas desadaptadas pedagógicamente.
- 4—Aceptación del papel materno como castigo.
- 5—Sentimiento de culpabilidad como impulsador de la bondad.
- 6—Restitución mediante la auto-punición.

4—*Cuestionario mínimo en las pruebas proyectivas*—Es evidente que para poder captar con mayor seguridad el material obtenido por métodos proyectivos se hace necesario tener un acopio mínimo de datos. Este es un factor descuidado por algunos psicólogos, y ello perjudica el buen entendimiento y, en ocasiones, la corroboración de muchas tendencias, actitudes o dinamismos de la heroína o el héroe. Nosotros hemos elaborado un cuestionario mínimo, el cual nos reporta doble beneficio: facilidad para el ulterior entendimiento de la prueba y oportunidad de entrar en interrelación afectiva ("rapport") con los examinados. Naturalmente, este cuestionario sólo debe ser utilizado como introductor a la prueba clínica y nunca para entrevistas, historias personales o autobiografías: variar el signi-

ficado inicial sería craso error, pues cada prueba, (y entre ellas las historias, entrevistas etc.) tienen sus métodos propios. En fin, este cuestionario es flexible y debe adaptarse al uso que convenga. El que utilizamos es éste:

“SYMONDS PICTURE-STORY TEST”

Nombres:

Edad: (años y meses cumplidos)

Escuela:

1. Padre: Edad: Ocupación: Sueldos:
 Madre: Edad: Ocupación: Sueldos:
 Hermanos:
 Lugar del sujeto en relación con sus hermanos:
 Hija legítima? Natural? Reconocida?
2. Escolaridad: (Primaria o secundaria)
 Promedio: Sociabilidad:
 Inquietudes vocacionales:
 Aficiones o gustos especiales:
 Aprovechamiento: Conducta:
3. Curiosidad sexual: tiene menstruaciones?
 Desde cuándo? Qué importancia le dio a la menarquía?

 La madre le dio instrucción sexual? Rechaza el conocimiento de lo sexual?
4. Tiene amigas confidenciales? Amigos?
 Describa el mejor amigo (a):
 Tiene novio? Cómo es (o quisiera que fuese?)

 A quién quiere más en su casa?
 A quién le tiene más confianza? Por qué?
5. Cómo es su carácter? Descríbalo

 Tiene Ud. actitudes religiosas? Tiene dificultades económicas?
 Qué actitud adopta frente a las disputas de los padres?

México, de 195....

A—*Presentación del caso*: Se trata de una estudiante de último año de primaria, 4ª hija de un hogar de 10, padre muerto hace dos años quien se había casado dos veces, siendo ella la segunda del segundo matrimonio. Tiene problemas de “obediencia” a sus hermanos medios, pero ordinariamente se lleva bien con los demás. El padre era Ingeniero Mecánico y la madre es actualmente encargada de un archivo en una Secretaría Federal. Sus tres medios hermanos mayores están casados y ejercen buenos cargos: el mayor es Teniente Coronel, el segundo maestro y el último estudia en los Estados Unidos. Aunque manifiesta tener 14 años dice no haber tenido amigos íntimos ni menos novio: la sola idea de tenerlo ha motivado diferencias en el hogar, pues encuentra oposición de su madre. Hace cinco meses menstrúa y sólo supo de qué se trataba por información que le proporcionó su madre posteriormente. “Sintió muy feo” y aunque manifiesta no tener experiencia femenina, no se halla satisfecha con su condición de mujer.

B. *Impresión pedagógica*: Su aprovechamiento es deficiente, interviene poco en las clases y en lo que capta con cierta facilidad, las mecanizaciones, se le observa buen ánimo. En general, se interesa poco por el estudio y no sabe memorizar. Trata con bastantes compañeras y es colaboradora en las organizaciones de fiestas, limpieza del salón de clase, etc. No es una chica independiente. Su ambiente familiar influye terriblemente en ella: se hace cargo de sus hermanos y se cree que sea la falta de dedicación a la escuela. Nunca tiene tiempo de hacer tareas pues debe ayudar a su madre en el quehacer. “Alicia” tiene el problema de cuidar de sus hermanos y ha llegado a llevar a la clase a la más pequeña porque no tiene donde dejarla. Ha manifestado ciertas curiosidades por el sexo masculino. Le gusta el cine pero no asiste con frecuencia. Su situación económica se lo impide. Sus faltas de asistencia son continuas y su promedio de calificaciones ha bajado considera-

blemente, por lo cual se teme que no apruebe el año.

C. *Traducción y significación del S.P.S. T.*: Se le aplica a la menor la serie B en su totalidad. Las traducciones a lenguaje psicológico-dinámico de las historietas son:

Lámina B-1: Una figura masculina que abandona el hogar con actitudes agresivas; la casa familiar era vista como “oscura y sin sol”.

Lámina B-2: Sensación de confianza y rivalidad nacida de la belleza de la heroína, comparándose con la figura materna. Insiste en que la madre está enojada y una es guapa: es la causa de la discordia; con todo, al liberarse en la historia de la dependencia paterna encuentra refugio en la madre. El medio para zafarse del padre es la mentira, con la cual se le convence. Hay éxito completo y termina felizmente la historieta debido a las argucias de la heroína.

Lámina B-3: Distorción en la visualización de un varón como mujer. Preocupaciones punitivas por *realización de hechos moralmente* considerados “malos”. Agresión a la figura paterna.

Lámina B-4: Rivalidad entre compañeras de escuela. Sentimientos de inferioridad social pero con alusiones factibles. Estar físicamente limpia equivale a no tener incomodidades sociales o tener “limpia” la conciencia”.

Lámina B-5: Rivalidades fraternas con intervención de la figura materna, favorable a la heroína. El padre hace un papel dependiente de la madre.

Lámina B-6: Agresión a una figura masculina que es culpable por “borracho”. La heroína se refugia en la figura materna. Dependencia.

Lámina B-7: Con pretextos varios, la heroína agrade a la figura materna haciéndola disgustar y, posteriormente, dándole muerte. Sentimiento de culpa por esta agresión.

Lámina B-8: Continúa la anterior: El sentimiento de culpabilidad le impele a

una actitud compensatoria retributiva. Ella hará el papel de la madre en el hogar huérfano, mediante la labor interesadora de la figura paterna. Se observa una situación de celos: la heroína acepta su papel para que el padre no "tenga que casarse". La madre es redentora: gracias a la retribución perdona desde un sitio de premio, el cielo.

Lámina B-9: El padre es una figura agresiva y desampara a los hijos. La madre engaña al padre con el mejor amigo. Culposidad sexual de la madre. Custodia de los hijos en la religión; esta situación implica soluciones morales aparentes al conflicto de un padre que muere y deja a los hijos a un sacerdote amigo. Ejercicio de la mentira para lograr soluciones a los conflictos sociales. La hija crece bajo el amparo religioso y es buena "siguiendo el ejemplo de los padres" (uxoricidio e infidelidad).

Lámina B-10: Satisfacciones sexuales con un casado, con una figura masculina imposible. Abandono del hogar por ambas partes y aunque después corrigen esta conducta, no por rigidez moral sino por "cariño a los hijos". Es notorio que aunque termina "honradamente" la historieta, la heroína no consigue el perdón paterno: vive sin él, independiente y contenta.

Lámina blanca: (*) Situación de felicidad conyugal pero insegura. A la heroína desposada le "faltan hijos"; constata que su esposo infiel tendrá hijos de una sobrina (tendencia incestuosa). La noche que la heroína "sabe todo" se divierten como nunca (disfraz de una doble moralidad). Precoz la actitud de la heroína: quiere un hijo, ella es estéril acepta que él lo tenga pero le pide por ello divorcio. Finaliza así: al negarle el divorcio el marido, toma una solución: pedirle el niño y criarlo como hijo. "Todo queda arreglado bien".

La significación de las historietas, en conjunto, parece evidente; la heroína

toma frecuentemente actitudes de doble moralidad jugando inteligentemente a hacer acomodaciones sociales. Se observa una interesante postura ambivalente respecto de la dependencia familiar: agrade a la figura paterna, en ocasiones a la figura materna, se ampara en la contraria y dá amor, según la situación, a cualquiera de las dos. Otra variante observable es la inseguridad de su naturaleza femenina que aparece en ocasiones frustrante (Blanca). Por lo demás, la heroína se muestra precoz en el planteamiento de conflictos conyugales y sexuales, lo que corrobora la observación de la encuesta y de la apreciación pedagógica. Un hecho más al respecto es la aceptación de la maternidad como castigo (L. B-7-8) y el paso de este castigo culposo a una bondad purificada (id.) Es interesante anotar finalmente cómo el sentimiento de culpa le lleva frecuentemente a adoptar postura de congraciarse socialmente, de estar feliz por mecanismos de doble moral o ampararse en actitudes religiosas.

D. Expresión desiderativa (Pigem-Córdoba):

Símbolo desiderativo: Un pájaro.

Expresión desiderativa: Para conocer el mundo, volar, ser libre, ir a todas partes y ver todo.

Observamos cómo la tendencia liberadora se manifiesta claramente, con una intención de libertad sin restricciones; es la forma característica de buscar una moralidad subjetiva sujeta a un mundo axiológico individual. Y aunque en la impresión pedagógica se manifieste como dependiente, la más íntima tendencia es lograr la aceptación social (dependencia) con la libertad de un mundo de valores unipersonal (independencia). Ello se pone en evidencia a través de las pruebas proyectivas aplicadas.

2—EL CASO DE BEATRIZ

A. Presentación del caso: Beatriz es una niña de 13 años cumplidos, costeña, la última de tres hermanos. Su padre, de 55 años, es empleado de un museo y gana lo suficiente para atender

* Las nuevas ediciones del *Symonds Picture-story and test* no incluyen esta lámina blanca. Las hemos utilizado sólo con criterio experimental.

al hogar. La madre, se dedica al hogar y a cuidar a sus hijas. El mayor, de 27 años, es detective y casado. La menor examinada está en sexto de primaria y vive con sus padres y su hermana en un barrio para la clase media.

Tiene un amigo muy íntimo que le coquetea, pero no le gusta este muchacho para novio suyo, pues a "su edad, no está bien". Asegura tener confianza en su madre, pero respeta igualmente a los dos padres. La madre le ha dado instrucción sexual desde hace unos dos años, época en que empezó a menstruar. Pensó en aquella ocasión que se trataba de un derrame proveniente de montar en bicicleta; ahora cree que debe cuidarse en extremo y se siente satisfecha por su feminidad. Sus padres, religiosos, le han dado buen ejemplo, y aunque a veces riñen por dinero, no se han presentado problemas mayores. La menor fue un tanto enfermiza, pero goza de buena salud.

B. Impresión pedagógica. Es una alumna mediocre, se le dificultan mucho las matemáticas y no destaca en ninguna materia. No se le dificulta memorizar, pero difícilmente llega a hacerlo. Con todo, hace versos con relativa facilidad. En la escuela es rebelde y poco sociable. Su promedio de calificaciones es bajo. Su ambiente familiar es aceptable y sus diversiones varían entre el cine y los paseos por el campo.

C. Traducción y significación del S. P - S. T.: Se aplican las láminas de la serie B, en su totalidad.

Lámina B-1: Historia algo monótona en la que una figura masculina se ve exenta de mal humor debido a la acción conciliadora de madre e hijos. No hay una identificación precisa.

Lámina B-2: Actitud de aceptación a la crítica extraña. Fácil autocrítica. Actitud de independencia de la figura materna:

Lámina B-3: (Distorsión de la lámina, visualizada como esposos). Recalca la examinada una problemática existencial sobre el tema "felicidad de la vi-

da". Reproches a la educación de los hijos por padres defectuosos. Conclusiones morales. (Hijo que no ayuda ni respeta a los padres por haber sido mimado de pequeño).

Lámina B-4: Rivalidad entre hermanas, solucionada por la intervención de la madre. Aprovecha la madre para dar instrucción a sus hijas sobre la paz y el ejemplo que recíprocamente se deben tener los hermanos.

Lámina B-5: Agresión a la figura materna que es visualizada como enferma y luego muere. Es notorio anotar que la mujer emisaria (de espaldas) tiene un "feo rostro" es una mujer mala. Le informa a la heroína que su madre está enferma; no puede ir porque se lo impiden las circunstancias, pero al llegar al hogar la encuentra muerta. Sentimiento de culpa?

Lámina B-6: Problemas existenciales en un hombre que tuvo menos de lo que ansiaba su ambición. Es un desdichado. Moralejas.

Lámina B-7: Inquietudes sobre la apariencia personal. Recibe un castigo de los padres por desobediencia. Una amiga que no conviene aparece aquí, y es esta la razón del castigo. Cfr.: Lám. B-5, en que una mala amiga trae noticias desagradables. Agresión tenue contra el medio.

Lámina B-8: Agresión al medio familiar por las censuras que hace de la vida de la heroína. Un hermano entregado al pillaje recibe castigo, pero se salva merced a la intervención de la heroína. Actitud maternal de apoyo e identificación en el papel protector. Solución feliz.

Lámina B-9: (Evasivas). Censuras a un criminal que termina regenerándose.

Lámina B-10: Narración de soledad y angustia de la existencia. En el alma de la heroína "no hay la alegría que ella creía tener". Solución del conflicto gracias a la ayuda y apoyo de la madre y la escuela. Dependencia.

La *Significación* de las historietas nos revela una heroína introvertida, amiga de la soledad, un tanto retraída, pero que confía sus más íntimos problemas a personas que se los puedan resolver. Cierta dependencia. Se hace importante mostrar la diferencia que tiene la heroína en cuanto a las relaciones familiares y "Beatriz" en su vida real: en la escuela es rebelde y en el hogar sumisa; pero en ambos lugares vive su soledad, su egocentrismo, lo que no elimina actitudes rebeldes y de reproche. Manifiesta preocupaciones existenciales, quiere aclararse el sentido de la vida, hallar soluciones felices a todas las situaciones y no estorbar su conciencia moral. En fin, visualiza la tentación de abandonar la línea recta como una figura que estorba el desarrollo de su personalidad: (Lams. B-5-7). Ella es la emisaria de las agresiones que se presentan en las historietas. En definitiva, hay pocos rasgos que denoten una vida interior hiperdesarrollada; esta es la tendencia más señalada a través del protocolo.

3—EL CASO DE "CARMEN"

A—Presentación del caso: Esta es una niña de 12,4 años de edad cronológica; tiene una hermana de 11 años y le acompaña en los estudios de primaria, sexto curso. Su padre es gerente de una empresa y nunca —afirma la menor— arma riñas en el hogar. Solo con su hermana se enoja por cosas sencillas que luego olvida. Confiesa querer más a su madre porque se preocupa por lo suyo, pero es su padre quien la quiere más y, aún, la prefiere. Económicamente se hallan satisfechos, y no han sufrido escaseses aunque viven en un departamento para clase media. No ha tenido la primera menstruación, pero la espera con conocimiento pues la madre y las amigas le han hablado, sin embargo, no "le tiene ganas" porque le da asco.

B—Impresión pedagógica. En esta fase de exploración de datos encontramos algunas falacias en el cuestionario. La

alumna es bastante aprovechada, con buenas calificaciones y un alto promedio. Es buena memorista e interviene frecuentemente con preguntas y respuestas durante las clases. Figura como muy dependiente, sociable y colaboradora con sus compañeras en las labores escolares.

Se considera que su situación familiar influye bastante en su conducta, pues a la edad de 3 años sus padres se separaron; la madre se quedó con las hijas y ahora trabaja para sostenerlas.

Es una chica sensible y delicada. Sus gustos varían entre ir al campo, el cine, el teatro, el quehacer doméstico y vestir a las muñecas.

C—Traducción y significación del S. P.S.T. (Serie B):

Lámina B-1: Agresión manifiesta por carencia de recursos económicos. Es la figura de alguien que desea matar para vestir mejor. Se dirige hacia alguien que tiene más.

Lámina B-2: Deseos de librarse del tutelaje materno. La vanidad actúa para justificar un libertinaje deseado.

Lámina B-3: Reproches al medio familiar. Un mal esposo que es exortado por la mujer para que "dé ejemplo a las hijas y no desprestigiarlas". Esa figura paterna agrede a la esposa durante las borracheras. Sin solución.

Lámina B-4: Rivalidades con una hermana menor con consentimiento de la figura materna que la favorece. Identificación señalada. Se observa cierta actitud autocrítica.

Lámina B-5: Narración popular. Persona enferma (agredida) que se preocupa por el bienestar familiar aunque no haya solución al problema.

Lámina B-6: Satisfacción hostil por el éxito de un hogar pobre que surge económicamente.

Lámina B-7: Actitud proteccionista sobre un hijo que alguien robó. Deseos de recuperar una pertenencia querida. Dependencia.

Lámina B-8: (Distorsión: visualización de un anciano y una niña como hermanos) deseos de encontrar apoyo y respaldo. Dificultades en hallarlo. Desconfianza en su preparación.

Lámina B-9: (Evasión: no quiere hacer la historieta) Rechazo. Persona que mata a un hijo. (Lámina traumática y muy corta).

Lámina 10-B: (Lapsus: “es bonita pero tiene la suerte de que no le quiere”). Figura paterna proteccionista y espante. Vanidad de la heroína que se aprovecha para permitirse ciertas libertades. La heroína es vista como buena, “inteligente y bonita”, pero loca.

Lámina Blanca: Un muchacho rebelde que quiere independizarse. Dificultades por su actitud, pero solución feliz al comprender que una “madre es una amiga”.

La *significación* de estas historias nos están manifestando una heroína que siendo vanidosa intenta vivir niveles sociales y económicos superiores a los que realmente puede vivir. Esta actitud de rebeldía social, con ligeros intentos de liberarse del tutelaje materno, está compensada por una dependencia egocentrada, presumida, en la cual todo se le debe por ser bonita. La heroína es, entonces, una persona ambivalente: Se revela socialmente, se autocrítica, se subordina a quien le defiende o tolere su vanidad. Esa actitud que a veces le hace virar hacia una dependencia materna. (Lam. 4) se encuentra favorecida, en las historietas, por una madre benigna y congraciadora. Por lo demás, hay repetidas situaciones de hijos desamparados por la vida incorrecta del padre a quien frecuentemente reprocha su conducta, (Cfr. B) pero no agrade físicamente.

D—Expresión desiderativa (Pigem-Córdoba):

Símbolo desiderativo: “Una flor”.

Expresión desiderativa: A una flor siempre la cuidan, le tienen su jardinero, la riegan, la limpian, siempre la admiran y cuidan que no la corten”.

A—Presentación del caso. Esta es una niña hija única de un hogar medio. Tiene actualmente 12 años cumplidos y vive con sus padres en un departamento de alquiler. Su padre, empleado oficial, y su madre, cuidan de ella, quien cursa actualmente el sexto año de primaria. Tiene un amigo de 12 años a quien estima profundamente por ser su compañerito de juegos; pero pocas amigas de la escuela. En ocasiones hay riñas en el hogar por la Caja de una pequeña miscelánea, pero, al decir de la menor, no pasa a mayores. En un comienzo se resiste a hablar sobre su sexualidad pero posteriormente admite que hace un año tiene menstruaciones. Su negativa había sido rotunda: “No tengo regla, ni se qué es, ni me lo imagino, ni me lo han dicho mi madre o mis amigas”. Ahora dice que a veces le gusta “eso” porque sus tías le han dicho que eso es signo de ser muy mujer. Por lo demás, su hogar es bastante religioso, y fuera de su amigo no frecuenta otras compañías.

B—Impresión Pedagógica. Es una alumna de poco aprovechamiento, muy bajo rendimiento en el trabajo y su promedio de calificaciones es igualmente bajo. Es inconstante, pues aunque con gran esfuerzo empieza sus tareas muy difícilmente las termina. Es, por otra parte, una chica sociable que colabora en mandados, recados o en arreglar el salón de clases. Aunque se rebela continuamente, su personalidad es realmente dependiente. En su familia debe tener una conducta especial por su condición de hija única; su padre es muy dado a la embriaguez y le golpea a la madre. Económicamente viven de una manera deficiente. En la escuela ha sido sorprendida escribiendo cartas a muchachos y ha manifestado ciertas curiosidades sexuales. Hay razones para creer que en esta niña influye su aspecto físico: brevilinea y excesivamente gorda.

C. Traducción y significado del S.P.-S.T.: (Serie Especial: Cfr. Cap. III).

Lámina A-3: Sentimiento de soledad. Culpabilidad (?) Liberación de la tutela familiar. Símbolo: un libro que se cae, se pierde, se lo lleva un "animalito".

Lámina A-4: Desprecio a los valores materiales de la vida. Símbolo: monedas, dinero.

Notable la preocupación que le causa esta historieta.

Lámina A-5: Fuerte tensión agresiva contra los padres y contra sí misma. Nuevamente situación ambivalente ante el dinero que no sirve para nada, pero que motiva aquí la muerte de la heroína. Presencia de padres desalmados.

Lámina A-8: Agresión a su medio familiar próximo. Agresión a una hermana mala (hija única), y salvación de la buena gracias a unos familiares remotos. Problemas encubiertos de inadaptación al hogar, problemas existenciales, duda e incertidumbre. Sentimiento masoquista: hay crueldad en la propia muerte de la heroína.

Lámina A-10: Deseo conciente por conocer misterios y satisfacer su curiosidad sobre situaciones místicas. Lámina muy positiva.

Lámina B-2: Preocupación superficial por encontrar valor a un objeto de vestir. Símbolo: el vestido.

Lámina B-4: Se repite la situación inestable de su conducta ambivalente entre una mujer buena y otra mala dentro del hogar. Agresión a la madre y solución infeliz a la historieta.

Lámina B-5: Agresividad entre dos amigas. Doble castigo para ambas. Se repite la muerte de una y la soledad y desamparo de la otra. Preocupaciones por un doble modo de ser, de actuar en sociedad.

Lámina B-7: Pérdida de la libertad familiar; sentimientos de culpa.

Lámina B-8: Desobediencia que se castiga con autoagresión, pero con final feliz, una vez preparada la culpa. Actúa la restitución del daño causado como re-

ductora de la culpa y por lo tanto, como solución satisfactoria.

La significación de estas láminas nos ponen en la certidumbre de una chica que lucha continuamente en su interioridad (mujeres malas y buenas) por imponerse en un hogar que le parece estorbo. Su línea de atención no se distrae del círculo familiar. Esto se refiere a la dubitación entre lo que debe hacer y lo que le está prohibido, una lucha entre el bien y el mal de modo que si hace algo malo es agrediendo y recibiendo por ello un castigo. Acepta este castigo como culpa. Hay además, una no disfrazada hostilidad hacia los dos padres (B-4). Las razones parecen más profundas, pero es posible suponer un trato inadecuado, por cuanto la liberación es obtenida en figuras paternas aunque no sean de su propio hogar (A-3, A-8, A-4). Desprecio de los valores materiales (dinero) como compensación de una necesidad de amor ("No se compra el cariño con dinero", (A-4, A-5). Como consecuencia de esta dubitación interna, sentimiento de subprotección y soledad (A-3, B-5) matizada con autopuniciones masoquistas (A-8, B-7, B-8).

D—*Expresión desiderativa (Pigem-Córdoba).*

Símbolo desiderativo: "Un animalito".

Expresión desiderativa: "Porque lo miman".

La necesidad de amor no puede estar manifiesta. Este consentimiento y amparo resalta más por su condición de hija única: busca una sobreprotección para hallar una relativa estabilidad a su personalidad, y la busca a condición de entregarse pasivamente a una dependencia, a un dejarse mirar.

5—EL CASO DE "ELVIRITA"

A—*Presentación del caso:* Doce años, 10 meses tiene "Elvira", y es hija de un agente viajero italiano de 49 años. Su madre, mexicana de 55 años, está dedicada al trabajo hogareño. Es, como "Débora", hija única y, al parecer, se halla ordinariamente sin muchos ami-

gos ni amigas porque "no tiene tiempo de andar con ellos". Cursa el sexto año de primaria y además recibe canto, danza e inglés, pero demuestra sus preferencias por el baile. De las materias que recibe en la escuela prefiere la aritmética y las Ciencias Naturales, pero le fastidian la Historia y la Geografía. A sus padres los quiere por igual y afirma no refírse con ellos ni tampoco entre sí. Demuestra tener una confianza afianzada con la madre a quien le relata cuanto le sucede. Así afirma que menstrúa desde hace un año y que la madre le tenía al corriente de todo, y lo aceptó conforme pues era algo que debía suceder. No tiene problemas muy especiales afirma, y económicamente se halla satisfecha, pero en cambio una tía paterna riñe con su madre, razón por la cual por poco se separan sus padres. En fin, dice que su hogar es muy católico y que es como cualquier otro hogar".

B—Impresión Pedagógica. Es una alumna mediocre, se esfuerza en memorizar; se ha retrazado en aprender a leer correctamente (origen italiano). Es deficiente en Aritmética (afirmó preferirla) y en general conserva un promedio regular. Es poco sociable, pero le gusta intervenir en las fiestas escolares y en las comisiones que se organizan de vez en cuando. Parece ser dependiente. En la escuela confirman la bonanza económica y un hogar adecuado. Vive un tanto decaída físicamente debido a que tiene lombrices intestinales. En fin, sus gustos son los de cualquiera otra niña de su medio: cine, campo y muñecas.

C—Traducción y significación del S. P.-S.T. (Serie especial: Pág. 22).

Lámina A-3: Deseos de tener más relaciones. Es una señora que lee y ve pasar una pareja de novios. Los envidia.

Lámina A-4: (Dificultades en elaborar la historieta). Ambiciones sociales. Es un hijo de alta sociedad. Y el señor es pobre. El joven da dinero al más anciano pero éste toma solamente un billete. Rebeldía de su condición social

económica, y actitud protectora del héroe.

Lámina A-5: Es una estudiante y se sienta en el parque a pensar cuanto quisiera ser. Pero como no puede ser realidad, se decepciona. Descontento con un mundo mágico de satisfacciones. Ambición, ansias de seguridad.

Lámina A-8: Estas son amigas: la rubia piensa en cosas buenas, por ejemplo en bailar algo clásico, pero su amiga le rechaza todo; es muy baja, no tiene buenos pensamientos y debió trabajar, digamos en un cabaret. La rubia no le hace caso y le contradice, pues ella no es mujer decente. Y se enoja y agrade a la bonita. Quiere hacerle un mal. Deseos de rivalizar ventajosamente. Satisfacción por el físico, sentimiento de superioridad.

Lámina A-10: Novios que van en busca de un adivino. El adivino les engaña y ellos a su vez se decepcionan al pensar que no serán felices sin tener hijos. El adivino amenaza con "algo que se antepondrá a su felicidad". Duda heterosexual sobre la felicidad. Desconcerto, propio de cierto avance de la adolescencia.

Lámina B-2: Como en A-10, admisión de una figura extraña que malogra un matrimonio sensación anticipada de fracaso. La historieta va de una situación feliz hacia una infeliz. Presencia de una rival más guapa que la heroína, usurpadora del muchacho compañero.

Lámina B-4: Desniveles sociales como factor intranquilizador. Represión de la figura materna y consecuencias graves y agresivas para la heroína. Historia, como la B-2, muy elaborada; pérdida final de la virginidad, agresión contra un ser entrañable (feticidio) y conclusión desgraciada sin matrimonio.

Lámina B-5: (Negativismo; intenta no responder) situación de independencia y hostilidad hacia la madrastra de la historieta (figura materna).

Lámina B-7: Liberación de la heroína de las manos de unos hombres que

abusaban de ella. Ellos criminales, le impiden delatarlos, pero ella los denuncia y paga con la muerte su aviso. El castigo mortal viene como compensación por el delito del cual es copartícipe y por la desvergüenza sexual.

Lámina B-8: Situación mágica de ensoñación y romances futuros.

Lámina Blanca: Deseo de realización, de manifestarse, obteniendo una aceptación de la autoridad social (no como dependencia), aunque sufra percances, (autoagresiones) y tenga un final trágico.

Significa este protocolo, primeramente, una preocupación constante por hacer historietas muy elaboradas, en ocasiones premeditadas, siempre fluidas y congruentes.

Son historietas que temáticamente están revelando cierta precocidad evolutiva, con narraciones de personajes adultos y no exentas de preocupaciones con-

yugales, o a veces sexuales. Con todo, parece que el sentimiento social es predominante, bien entendido que se trata de una sobrevaloración positiva para la heroína. En efecto, las relaciones con clases sociales diferentes son siempre mal solucionadas; el juicio moral es tolerante, casi deficiente (A-10, B-2) y siempre muy indiferenciado.

C—*Expresión desiderativa (Pigem-Córdoba)*

Símbolo desiderativo: Un quetzal.

Expresión desiderativa: Me gusta Guatemala, es muy vistoso y bonito.

En esta ocasión, el símbolo desiderativo corrobora la tesis central obtenida con el método de *Symonds*. La categoría social y simbólica de un animal admirado y estimado por su valor, hace referencia a la categoría y al nivel de la heroína y hacia su actitud de autosuficiencia.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 BARUK, H.: *Le désorganisation de la personnalité*. Presses Universitaires de France, París, 1952.
- 2 *La psychiatrie, Morale expérimentale, Individuelle et sociale*. Presses Universitaires de France, París, 1950.
- 3 CARUSO, I. A.: *Análisis psíquico y Síntesis existencial*. Herder, Barcelona, 1954.
- 4 BELLAK, L.: *A guide to the interpretation of the Thematic Apperception Test, to be used with the Bellak TAT Blank*. Ed. Psychological Corporation, New York, 1947.
- 5 CORDOBA, J.: Pigem, J. M., et Gurria, F.J., *Le test de l'expression désidérative dans l'étude de la personnalité*.
- 6 Daim, W.: *Transvaluation de la psychanalyse, L'homme et l'absolu*. Ed. Albin Michel, París, 1956.
- 7 GIRALDO, J.: *La adolescencia: del vivir al existir*. Tesis doctoral. México, 1957.
- 8 HEIDEGGER, M.: *Sein und Zeit*. (Cfr. Stern A.).
- 9 MACHOVER, K.: *El dibujo de la figura humana en el diagnóstico de la personalidad*. Cultural, S. A., La Habana, 1952.
- 10 MURRAY, H. A.: *Techniques for a systematic investigation of fantasy*. J. Psychol., 1937.
- 11 *Test de apercepción Temática*. Paidós, Biblioteca de Psicometría. Buenos Aires, 1951.
- 12 MURRAY, H. A. Jr.: *Explorations in personality*. New York, University Press, 1938.
- 13 PICHOT, P.: *Les tests mentaux en psychiatrie. Instruments et méthodes*. Presses Universitaires de France, París 1949.
- 14 RAPAPORT, D.: Gill, M., Shafer R.: *Diagnostic Psychological Testing, (Vol. II)*. Chicago, Years Book Publishers Inc. Ed. 3ª 1948.
- 15 ROBLES, O.: *Introducción a la Psicología Clínica*. (Mimeógrafo) Universidad Nacional, Bogotá, 1954.
- 16 ROBLES, O.: *Símbolo y deseo*. Ed. Jus. México, 1956.
- 17 SARTRE, J. P.: *L'Étre et le Néant*, Gallimard, París, 1943.
- 18 SCHWARTZ, L. A.: *Social Situation pictures in psychiatric interview*. Amer. J. Orthopsychiat, 1932.
- 19 STERBA, R.: *Abuso de la interpretación*, En rev. de Psicoan. Public. As. Psican. Argent., Buenos Aires, 1, 1947.
- 20 STERN, A.: *La filosofía de Sartre y el psicoanálisis existencialista*. Ed. Imán, Buenos Aires, 1951.
- 21 SYMONDS P. M.: *Manual for Symonds Picture-Story Test*. Bureau of Publications. Teachers College, Columbia University, New York, 1956 (con láminas).
- 22 *Adolescent Fantasy*. An investigation or the Picture-Story Method of Personality Study.
- 23 *The dynamics of Human adjustment*. D. Appleton-Century Company, N. York, 1946.